

Comentario al evangelio del sábado, 2 de julio de 2022

El ayuno como algo relativo

¿Se equivocaron los fariseos y los discípulos del Bautista en su ayuno? En absoluto. El suyo era un ayuno preparatorio, un ayuno destinado a nivelar las montañas y a llenar los valles. Es un ayuno que habla de un anhelo. Es un ayuno que es relativo a una meta más alta; un medio para un fin. Pero ahora que el fin está aquí -que el Maestro ha llegado- no sirve de nada seguir ayunando; porque, lo que se necesita ahora es una fiesta, una celebración. Por eso todas las referencias de Jesús a la llegada del Reino son en términos de banquete. Lo que el profeta Amós describe en la primera lectura de hoy es una escena de celebración de este tipo: en ese día, los montes gotearán vino dulce, y el pueblo comerá frutas y beberá vino hasta saciarse. Si podemos adaptar las palabras del Eclesiastés, hay un tiempo para ayunar y otro para festejar (cf. Ecl. 3:1-8)

Paulson Veliyanoor, CMF

Publicado en Ciudad Redonda
www.ciudadredonda.org